

La poetisa Delia Domínguez

José Vargas Badilla

Hablar de Delia Domínguez es pensar en una escritora de personalísima voz y una de las altas voces del parnaso chileno. Nacida en 1931 en la ciudad de Osorno, a los 18 años se recibió de Bachiller en Letras, cursando luego en 1949 hasta el tercer año en leyes en la Universidad de Chile.

Delia se incorporó a las letras con "Simbólico retorno" en 1955, poemario que mereció excelente crítica de parte de numerosos escritores. Así, Daniel de la Vega lo comentó en Las Últimas Noticias y expresó en parte: "La poesía de Delia Domínguez posee todas las características del arte nuevo. Persigue las imágenes extrañas con juvenil altivez. Pero no se satisface con las imágenes. Por entre el desvarío de palabras inesperadas, sube un vaho de caliente vitalidad, una emoción auténtica que ilumina cada una de sus construcciones literarias con un resplandor humano".

Pasan los años. En 1958 entrega "La tierra nace al canto"; "Obertura siglo XX", 1963; "Parlamento del hombre claro", 1963; "Contracanto", 1968; "El sol mira para atrás" con prólogo de Pablo Neruda, 1977; "Pido que vuelva mi ángel", 1982; "La gallina castellana y otros huevos",

1996; y, "Huevos revueltos", 2000.

Debemos expresar que la poesía de Delia Domínguez, posee gran fuerza expresiva, donaire, riqueza de imágenes y encantadora espontaneidad.

Han comentado y valorado sus libros, entre muchos otros, Pablo Neruda, Ignacio Valente, Francisco Dussuel, Raúl Silva Castro, Carlos Ruiz Tagle, Carlos René Correa, David Ojeda, Sonia Quintana, Angela Grisar Martínez.

La distinguida autora de "Simbólico retorno", ha desempeñado el cargo de Director de la SECH y de la Revista Alerce. Además es una excelente colaboradora de Paula. En 1987 fue incorporada oficialmente a la Academia de la Lengua, como miembro correspondiente en la ciudad de Osorno.

Con ocasión de la entrega del Premio Nacional de Literatura, el año pasado, fue una de nuestras candidatas, junto al poeta Efraín Barquero y Enrique Lafourcade. Era por cierto merecedora de tan alto galardón en atención a su enriquecedora poesía y su brillante trayectoria en las letras por espacio de 50 años.

Juzgamos algo inaudito que el Premio Nacional de Literatura favoreciera a tres

altos valores femeninos. Nos referimos por supuesto a Gabriela Mistral en 1951; Marta Brunet en 1961; y Marcela Paz en 1982.

Creemos que Delia debió ser agradecida en esta oportunidad. No fue así, lamentablemente y a semejanza de María Luisa Bombal, postergada una vez más. Inconcebible. ¿No se valora acaso en nuestros días, la brillante trayectoria de muchas de nuestras grandes escritoras?